



Socorro de lo Alto

GRATIS—NO PARA SER VENDIDO

“Socorro de lo Alto” es una colección de porciones de la Biblia escogidas por temas. Creemos que el mejor comentario de la Santa Escritura es la Biblia misma.

La Palabra de Dios “viene de lo alto” y es la mejor ayuda para los corazones que tienen hambre y sed de justicia. Cuando una persona se arrepiente, abandona el pecado, invita al Señor Jesucristo a morar en su corazón y cree sinceramente que Jesucristo es el Salvador, el Señor se manifiesta a él, e imparte Su gozo y paz al corazón que cree. Esto me sucedió en 1937 y desde entonces he gozado esta maravillosa comunión con el Señor. Es de urgencia que Ud. lo reciba ahora como su salvador y Señor, si aun no lo ha hecho. —El Compilador

EL AMOR DE DIOS

1

Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.

—Apocalipsis 1:5

Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.

—Jeremías 31:3

Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que esta-

ban en el mundo, los amó hasta el fin.

—S. Juan 13:1

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

—Romanos 5:8

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

—S. Juan 3:16



En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

—S. Juan 1:1 y 14

Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí?

—S. Juan 14:9-10a

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.

—S. Mateo 1:22, 23

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

—1 Timoteo 3:16

JESUCRISTO ES EL HIJO DE DIOS

3

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

—1 Juan 4:15

¿Al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?

—S. Juan 10:36

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. —Colosenses 2:9



Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nom-

bre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.

—Isaías 9:6

Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

—S. Lucas 1:35

Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.

—S. Mateo 17:5

4 JESUCRISTO NOS DICE QUIEN ES EL

Y les dijo: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.

—S. Juan 8:23, 58

Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy.

—S. Juan 13:13

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

—S. Juan 11:25

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nun-

ca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

—S. Juan 6:35

Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

—S. Juan 9:5

Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

—S. Juan 10:7



Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

—S. Juan 14:6



ALGUNOS MILAGROS QUE JESUCRISTO HIZO 5

Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas. Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

—S. Mateo 14:19-21

Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, cla-

maron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron.

—S. Mateo 20:30 y 34

Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía.

—S. Lucas 5:4-6

6 JESUCRISTO ES EL CREADOR Y SEÑOR

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.
—Colosenses 1:16

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.
—S. Juan 1:3

Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.
—1 Corintios 1:9

Dios... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.
—Hebreos 1:1a, 2

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.
—Hechos 2:36

Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.
—Romanos 14:9

JESUCRISTO ES JUEZ DE TODOS

7

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

—S. Mateo 25:31, 32

Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. —Hechos 10:42

Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo.

—S. Juan 5:22

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino.

—2 Timoteo 4:1

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

—Romanos 14:10



8 SOLO JESUCRISTO NOS PUEDE REDIMIR

Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. -Tito 2:14

Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis. -S. Juan 8:24

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero). -Gálatas 3:13

Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen. -Hebreos 5:9

Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. -Hebreos 7:25

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. -Hechos 4:12

SOLO JESUCRISTO PUEDE REDIMIRNOS 9

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.
-S. Lucas 19:10

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolido, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación.
-Apocalipsis 5:9

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.
-1 Corintios 1:30

Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

-Colosenses 1:12-14



Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

-S. Juan 14:6



10 LA SANGRE DE CRISTO QUITA EL PECADO

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. -1 Pedro 1:18, 19

Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. -S. Mateo 26:28

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

-Romanos 5:9

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. -1 Juan 1:7

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia. -Efesios 1:7

¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

-Hebreos 9:14

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.
—Efesios 2:8, 9

Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.
—Gálatas 5:6

Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

—S. Juan 6:28, 29

...Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo....
—Hechos 16:31

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.
—1 Juan 5:4

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.
—Romanos 5:1

Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.
—S. Juan 20:31

Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos. Porque más grande que los cielos es tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad.

—Salmo 103:17; 108:4

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

—Hebreos 4:16

Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus mise-

ricordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.

—Lamentaciones 3:22, 23

¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia.

—Miqueas 7:18

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

—Tito 3:5

A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. –Isaías 55:1

En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

–S. Juan 7:37

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. –S. Mateo 11:28

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el

que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. –Apocalipsis 22:17

Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.



–S. Marcos 10:14

Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos.

–Isaías 1:18a

Todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios. —1 Juan 3:10b

Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo.

—Filipenses 2:15

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de es-

clavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

—Romanos 8:14, 15

Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré. —2 Corintios 6:17

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. —S. Juan 1:12

LO QUE DIOS DICE SOBRE LA BEBIDA 15

¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!

—Isaías 5:11

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales

cosas no heredarán el reino de Dios.

—Gálatas 5:19-21

Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

—Romanos 13:13, 14

No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; Mas al fin como serpiente morderá, y como áspid dará dolor.

—Proverbios 23:31, 32

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y gran de mandamiento.

—S. Mateo 22:37, 38

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. Los man-

damientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

—S. Marcos 10:17-22

NO OS ENGAÑEIS

17

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

—Santiago 1:22

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

—1 Corintios 6:9, 10

Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas vie-

ne la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. —Efesios 5:6

Hijos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio.

—1 Juan 3:7, 8a

Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. —Gálatas 6:3

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. —Gálatas 6:7

Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

—Santiago 1:15

El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.

—Ezequiel 18:20

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la

muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

—Romanos 5:12

Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

—Romanos 8:6

Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

—S. Lucas 15:32

Porque la paga del pecado es muerte.

—Romanos 6:23a

Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

—S. Juan 11:43, 44

Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar.

—S. Lucas 7:14b, 15a

Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será

destruido es la muerte.

—1 Corintios 15:25, 26

Y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

—Apocalipsis 1:18

Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. —S. Juan 10:17, 18

No tendrás dioses ajenos delante de mí. No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las servirás.... No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque Jehová no dará por inocente al que tome su nombre en vano. Guardarás el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna

obra harás tú.... Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.

No matarás. No cometerás adulterio. No hurtarás.

No dirás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desejarás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

-Deuteronomio 5:7-21

Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos. No hay tinieblas ni sombra de muerte donde se escondan los que hacen maldad.

—Job 34:21, 22

Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos. —Proverbios 15:3

Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Aun las tinieblas no encubren de ti, y

la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la luz. —Salmo 139:8 y 12

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. —Hebreos 4:13

¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?

—Jeremías 23:24

22 CONDENACION ETERNA DE LOS PERDIDOS

Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno.

—S. Mateo 18:8

Los malos serán trasladados al Seol, todas las gentes que se olvidan de Dios.

—Salmo 9:17

Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

—2 Pedro 3:7

Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

—S. Mateo 13:41, 42

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. —Apocalipsis 20:15

E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

—S. Mateo 25:46

Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio. -Hebreos 9:27

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

-2 Corintios 5:10

De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

-Romanos 14:12

Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio.

-2 Pedro 2:9

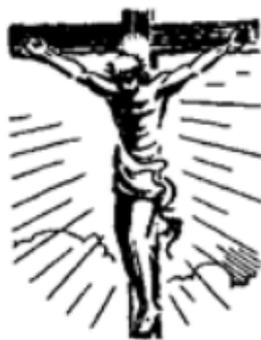
Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

-Hechos 17:31

En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

-1 Juan 4:17

LA GRACIA DE JESUCRISTO



Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los mu-

chos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.

—Romanos 5:15

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

—2 Corintios 8:9

Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

—Romanos 9:16

Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

—1 Pedro 5:5b

Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

—Hechos 4:33

Para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

—Tito 3:7

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio. —Hechos 3:19

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan. —Hechos 17:30

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

—2 Corintios 7:10

Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? —Ezequiel 18:31

Y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. —S. Mateo 3:2

Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. —S. Lucas 13:3

El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. —Proverbios 28:13

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial. —S. Mateo 6:14

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. —Isaías 55:7

Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la jus-

ticia, de cierto vivirá; no morirá. —Ezequiel 18:21

A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

—Hechos 5:31

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

—Apocalipsis 3:20

Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

—S. Marcos 2:5

SEPARACION DE LAS MUNDANALIDADES 27

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. —1 Juan 2:15, 16

Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas.

—Efesios 5:11

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a

todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.

—Tito 2:11, 12

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. —Santiago 4:4

Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo. —Isaías 1:16

Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca. -1 Juan 5:18

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

-Ezequiel 36:26

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. -S. Juan 3:3

Ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nom-

habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

-1 Corintios 6:11b

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

-2 Corintios 5:17

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

-1 Pedro 1:23



MUERTO AL PECADO— RESUCITADO EN CRISTO

29

Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. —Gálatas 5:24

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

—1 Pedro 2:24

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados. Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo

nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

—Efesios 2:1 y 6

En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

—Romanos 6:2 y 11

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

—Colosenses 3:1

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. —S. Juan 17:3

Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. —Gálatas 6:8

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

—S. Juan 5:24

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. —Romanos 6:23

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

—S. Juan 3:14, 15

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. —S. Juan 3:36

Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él. —1 Juan 3:18, 19

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

—S. Juan 14:21

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

—1 Juan 4:13

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

—Romanos 8:16

Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre.

—Isaías 32:17

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

—1 Juan 5:11, 12

LA PRESENCIA DE CRISTO EN EL CORAZON TRAE GOZO

Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.

–S. Juan 17:13

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

–Gálatas 2:20

Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

–Romanos 14:17

Pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

–S. Juan 16:22b

Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación.

–Isaías 12:3

Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.

–Salmo 16:11

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

–S. Juan 15:11

Mas si no oyereis la voz de Jehová, y si fuereis rebeldes a las palabras de Jehová, la mano de Jehová estará contra vosotros como estuvo contra vuestros padres. -1 Samuel 12:15

Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufri-

rán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.

-2 Tesalonicenses 1:7-9



He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy.

-Deuteronomio 11:26-28a



34 ES NECESARIO TESTIFICAR DE CRISTO

A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

—S. Mateo 10:32, 33

Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. —Filipenses 2:11

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

—Romanos 10:9, 10

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles.

—S. Lucas 9:26

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

—1 Juan 4:15

SATANAS, NUESTRO ENEMIGO SUPREMO 35



Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda

alrededor buscando a quien devorar.

—1 Pedro 5:8

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

—Efesios 6:11

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios

adorarás, y a él solo servirás. El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

—S. Mateo 4:1 y 10, 11

Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

—2 Corintios 2:11

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

—Hechos 26:18

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. —Santiago 4:7, 8a

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.

—Hebreos 2:14

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre,

o desnudez, o peligro, o espada? Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

—Romanos 8:35 y 37

Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.

—2 Tesalonicenses 2:8

El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

—1 Juan 3:8

EL AMOR, LA PRUEBA DE UN DISCIPULO 37

Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. –S. Juan 21:16

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?

–1 Juan 3:14; 4:20

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

–S. Juan 13:35

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.

–Gálatas 5:22, 23a

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

–1 Corintios 13:1



Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

—S. Marcos 16:9

Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había orde-

nado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos. —Hechos 10:39-41

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! —S. Juan 20:26-28

LA RESURRECCION, NUESTRA GLORIOSA ESPERANZA

39

Porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. —S. Juan 5:28b, 29

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los

muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección. —Romanos 6:3-5

Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.

—S. Mateo 16:21

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios. —2 Corintios 7:1

Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. —2 Timoteo 2:21

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. —2 Timoteo 2:15

Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. —1 Pedro 1:2

Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

—1 Pedro 1:15, 16

Seguid la paz con todos, y la santidad. —Hebreos 12:14a

Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. —Hebreos 13:12



Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

—1 Juan 1:9



Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!

—2 Pedro 3:11

Que ha visitado y redimido a su pueblo. Que, librados de nuestros enemigos, sin temor le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días. —S. Lucas 1:68b, 74, 75

Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. —Isaías 35:8

Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.

—Salmo 29:2b

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos.
—Hechos 1:8a

Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.
—Hechos 13:52

Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.
—Ezequiel 36:27

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vues-

tros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

—S. Lucas 11:13

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

—Hechos 4:31

Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

—Romanos 8:9

MARAVILLOSAS PROMESAS A LOS CRISTIANOS 43

Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

—1 Pedro 4:12, 13

Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad.

—Salmo 37:3

Cercano está Jehová a los que brantados de corazón; y salva a

los contritos de espíritu.

—Salmo 34:18

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

—Apocalipsis 21:4

Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

—S. Marcos 9:23

Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos.

—Hebreos 12:7a

44 PROMESAS CONTRA LA TENTACION

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. —1 Corintios 10:13

Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová. —Salmo 34:19

Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

—Romanos 16:20

Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. —Hebreos 2:18

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. —Romanos 8:28

Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.

—Isaías 43:2

El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. –Apocalipsis 21:7

Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones.

–Apocalipsis 2:26

El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borrará su nombre del libro de la vida, y confesará su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

–Apocalipsis 3:5

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi

Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

–Apocalipsis 3:12

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

–Apocalipsis 3:21

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

–Apocalipsis 2:7

46 DIOS NOS HABLA SOBRE EL DIVORCIO

Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio. —S. Mateo 5:32

Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera. —S. Lucas 16:18

Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido

no abandone a su mujer. La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.

—1 Corintios 7:10, 11 y 39

Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muere, es libre de esa ley. —Romanos 7:2, 3a

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

—S. Marcos 8:38

Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

—Santiago 5:8

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al

Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

—S. Mateo 24:30

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

—S. Juan 14:3

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

—S. Mateo 16:27

48 LA PALABRA DE DIOS

Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

—2 Pedro 1:21

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

—2 Timoteo 3:16

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

—Salmos 119:105

ORAR Y PERDONAR

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

—S. Mateo 6:9-13

EL PLAN DE DIOS PARA TU SALVACIÓN

Necesito un Salvador.

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

–Romanos 3:23

Cristo murió por mí.

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.

–1 Pedro 3:18a

Necesito arrepentirme de mi pecado.

El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. –Proverbios 28:13

Debo recibir a Cristo por fe.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. –Juan 1:12

Puedo estar seguro de mi salvación.

El que tiene al Hijo, tiene la vida.

–1 Juan 5:12a

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. –Juan 5:24

El texto bíblico de este folleto corresponde a la Versión Reina Valera Revisada 1960, cuyos derechos son propiedad de las Sociedades Bíblicas Unidas y ha sido usado con el permiso correspondiente.

Escriba a la siguiente dirección y le enviaremos gratuitamente un curso bíblico:

**CRUZADA MEXICANA, A. C.
APARTADO POSTAL M-55
MEXICO 06000, D. F. MEXICO**

Publicado por la Prensa Misionera Mundial
P.O. Box 120, New Paris, IN 46553-0120 USA